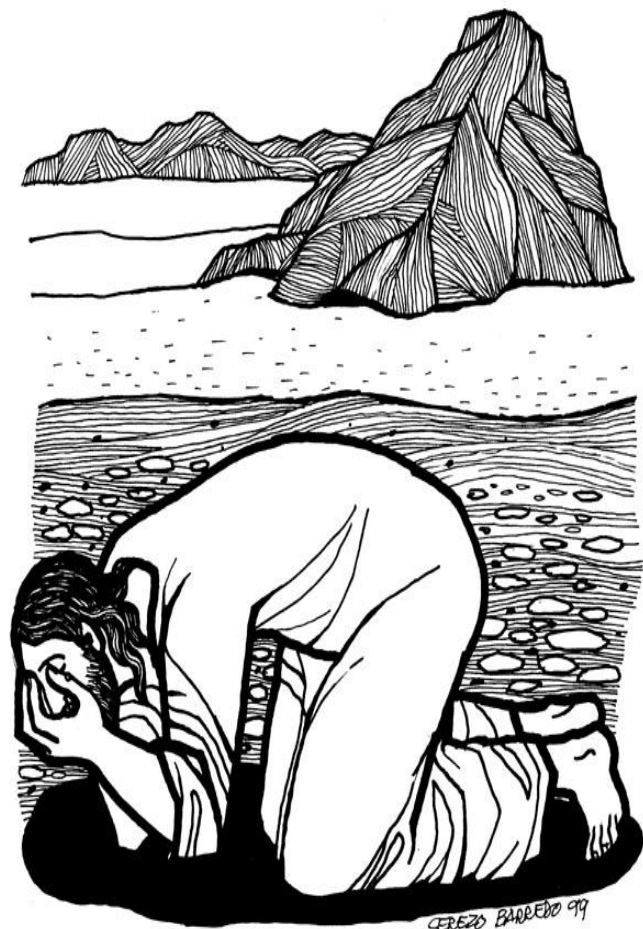


26 FEBRERO 2012
1º DOM. CUARESMA-B



Gn 9,8-15. El pacto de Dios con Noé salvado del diluvio.
Sal 24. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad por los que guardan tu alianza.
1P 3,18-22. Actualmente os salva el bautismo.
MARCOS 1,12-15: **TENTACIONES DE JESÚS**

1. CONTEXTO

CONTEXTO CULTURAL DEL RELATO DE LAS TENTACIONES

El contexto cultural en el que se escribieron los relatos de las tentaciones se manifiesta a dos niveles distintos. Por una parte, lo vemos reflejado en la función que dicho relato tiene dentro de **la biografía de Jesús** narrada por los evangelistas. Por otra, se concreta en las representaciones utilizadas para hacer concebible **los efectos del mal en el mundo y en las personas**.

La posición que el relato de las tentaciones tiene en los evangelios, después de la teofanía del bautismo, en la que Jesús es declarado hijo de Dios, y justo antes de que el narrador señale el comienzo de su misión, es un indicio de que tiene, dentro de la biografía de Jesús, la misma **función antropológica que los ritos de paso**.

Los ritos de paso existen en todas las culturas y con ellos se pretende facilitar, propiciar, ratificar y señalar los cambios más relevantes en el itinerario vital de los individuos. En casi todos los pueblos existen ritos de paso asociados con la incorporación de un **recién nacido** a la

familia o a la comunidad (imposición del nombre, bautismo etc.), con el paso de **la adolescencia** a la edad adulta, con la formación de una nueva unidad familiar, con **la muerte**. Pero también se dan ritos de paso, especiales casi siempre menos estructurados que los anteriores, para personas con **vocaciones o misiones especiales**.

Son muy conocidas las vocaciones de los profetas veterotestamentarios o la búsqueda de experiencias espirituales en la soledad o mediante la ascesis, típicas, sobre todo, de la espiritualidad oriental. En estos procesos rituales el individuo se separa temporalmente de la sociedad, se desconecta de los asuntos de la vida cotidiana centrando toda su atención en el cambio que se opera en su persona, cambio que le dispondrá para reincorporarse en la sociedad con un nuevo papel o una nueva misión.

En los ritos o experiencias de paso el individuo tiene casi siempre que **enfrentarse con distintos peligros o pruebas**, que deberá superar con el fin de mostrarse a sí mismo y a los demás que está preparado para su nueva función. Si el paso tiene carácter religioso o espiritual, suele recibir ayuda de la divinidad en forma de poderes extraordinarios o de enseñanza.

En las tentaciones de Jesús encontramos todos los ingredientes de este tipo de experiencia – el retiro en el desierto, la guía del Espíritu, la puesta a prueba por Satanás y la victoria que le acredita para salir al mundo y dar comienzo a su misión.

Que la prueba de Jesús consista precisamente en un combate con Satanás o el diablo indica que estamos ante testimonios de una cultura en la que el mal es frecuentemente concebido en formas personificadas, y anticipa, también, la importancia que la lucha contra esas formas de mal va a tener en el ministerio de Jesús. Como veremos en un tema posterior, una de las actividades más características de dicho ministerio serán los exorcismos, es decir, la recuperación de personas poseídas por espíritus impuros y su reintegración en la sociedad o en el grupo.

Esta actividad corresponde a una visión del mundo, compartida por Jesús y la gente que le rodeaba, según la cual el mal ha invadido la creación e intenta dominarla a través de seres intermedios de carácter demoníaco capaces de poseer a las personas, enfermarlas, tentarlas o enloquecerlas. Jesús entiende que Dios está ahora recuperando su poder sobre el mundo y que en sus propios exorcismos se manifiesta de forma concreta la venida de su Reinado (**Lc 11, 20**: si yo expulso los demonios con el poder de Dios es que el reinado de Dios ha llegado a vosotros).

Encontramos, en el evangelio de Lucas, un testimonio muy primitivo y muy directo de toda esta constelación de ideas relacionadas con la experiencia humana del mal. Cuando sus discípulos vuelven llenos de alegría debido al éxito que han tenido sus exorcismos, Jesús dice: “He visto a Satanás cayendo del cielo como un rayo” (**Lc 10, 19**).

Si leemos el relato de las tentaciones sobre este trasfondo de ideas, entenderemos por qué parecía necesario a una mentalidad de la época que en su proceso de preparación para la misión – en su experiencia o rito de paso – Jesús se hubiera enfrentado ya con Satanás y hubiera aprendido a salir victorioso de sus ataques.

(Cfr. <http://www.jesus.teologia.upsa.es/secciones.asp?codseccion=7>)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: GÉNESIS 9,8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos:

- «Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: el diluvio no volverá a destruir la vida, ni habrá otro diluvio que devaste la tierra.»

Y Dios añadió: «Esta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes.»

Durante los 5 domingos de Cuaresma, la primera lectura presenta las diferentes etapas de la historia de la salvación, que en este ciclo B se centran en el tema "alianza". Hoy leemos la alianza que Dios hizo con Noé después del diluvio.

El signo de la alianza no es un mito acerca del origen del arco iris, sino una reflexión simbólica y poética acerca de la naturaleza. El arco iris anuncia a los hombres el fin de la tormenta o la borrasca (símbolo de la ira divina) y la reaparición del sol (imagen de la misericordia de Dios). **Todo esto son símbolos del pacto de paz por parte de Dios.** Para el autor, en el Dios de Israel se polariza todo el poder creando y destruyendo; es señor del ser y de la nada; domina las aguas del caos, pero es también un salvador cercano y misericordioso

SALMO RESPONSORIAL: Sal 24

Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. Acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes

2ª LECTURA: 1 PEDRO 3,18-22

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre lo mataron; pero como poseía el Espíritu fue devuelto a la vida.

Con este Espíritu fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempo de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos -ocho personas- se salvaron cruzando las aguas.

Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.

La intención de la carta es animar a los cristianos de ciertas zonas de Asia Menor a que soporten valerosamente las tribulaciones y dificultades que les sobrevienen por causa de su fe.

Recupera en este pasaje el tema favorito de la carta: **el sufrimiento del inocente**. Su muerte redentora es de alcance universal, incluso para aquellos hombres, coetáneos de Noé, a quien el patriarca anunciaba el diluvio y no le hicieron caso. Por no hacer caso murieron, mientras que la familia de Noé, por creer a Dios, se salvó. Cristo baja, al mundo de los muertos, para proclamar la liberación. La salvación en el arca es imagen del bautismo, que no es solo un baño físico, sino la transformación de la conciencia orientada a Dios.

EVANGELIO: MARCOS 1,12-15:

Los evangelistas, nos aclara G. Faus, no han mantenido las tentaciones como esparcidas a lo largo de la vida de Jesús, sino que las han reagrupado y situado antes mismo del comienzo de la vida pública. Con ello pretenden vincularlas al bautismo y hacer de esa unidad Bautismo-Tentaciones algo así como la clave musical en que debe ser leída toda la vida de Jesús que sigue a continuación.

El relato de las tentaciones es un relato "ejemplar", esto es, está hecho para que sirva de ejemplo a los seguidores de Jesús de todos los tiempos.

12. "El Espíritu empujó a Jesús al desierto".

El Espíritu, que es fuerza, entra inmediatamente en acción: empuja a Jesús "al desierto".

"Empujar" es una metáfora para indicar el impulso irresistible que experimenta Jesús. El Espíritu es un constituyente de su ser.

El Espíritu, que acaba de aparecer en el Bautismo es el mismo que impulsa a Jesús al desierto. En las dos escenas el evangelista emplea dos verbos con ciertos rasgos de violencia: allí "rasgarse" el cielo, aquí "empujar" el desierto. Allí indicaba la urgencia del amor del Padre a Jesús, aquí la urgencia del amor de Jesús a los hombres.

El Espíritu, desplaza a Jesús hasta colocarlo establemente en "el desierto". Como el agente es divino, este desplazamiento e instalación corresponden al plan de Dios sobre Jesús, que consistía figuradamente en recorrer el camino de un éxodo (1,2). "El desierto" representa, pues, el lugar donde Jesús ha de recorrer su camino hacia la tierra prometida.

13. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas y los ángeles le servían.

El desierto es el lugar inhóspito donde tienen sus guaridas los animales salvajes. Algunos intérpretes piensan que el desierto se referiría a la parte del desierto de Judea que se encuentra en la

ribera del Jordán. Pero el narrador no concede valor alguno a una designación geográfica concreta. El desierto es un **espacio de recuerdos y de experiencias** pasadas para el hombre de la Biblia.

La estancia en el desierto se prolonga durante **cuarenta días**. Este número simbólico tiene numerosos ejemplos en la tradición bíblica. El número 40 es simbólico e implica una duración de lucha y entrenamiento.

Dejándose tentar. A lo largo de **toda su vida pública, Jesús va a ser tentado**, es decir, va a ser incitado a desviarse de su línea mesiánica, del compromiso expresado en su bautismo.

En el escueto relato de Marcos no se habla del **ayuno de Jesús**. Los animales salvajes cuadran perfectamente con el desierto, pero aquí se les presenta como compañeros de Jesús. No se trata de fieras cualesquiera, sino de fieras conocidas por el lector. Se descubre una alusión a Daniel 7, donde las fieras son figuras del imperio, es decir de poderes políticos dominadores y crueles. Marcos, cambiando el sentido de Daniel, como lo hará en otros textos (2,10) instala los poderes destructores dentro de la sociedad judía. **Las "fieras" representan**, por tanto, la amenaza que son para Jesús ciertos círculos de poder existentes a su alrededor. **Son figura de los poderes opresores, religiosos y políticos**, que ejercen la violencia física y darán muerte a Jesús.

14. *Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el evangelio de Dios.*

Según Marcos el comienzo de la práctica de Jesús está marcado por una circunstancia trágica: la práctica de Juan es interrumpida violentamente y su sitio queda vacío. **Jesús no es su continuador**. El modifica sustancialmente la práctica y el mensaje. Deja el desierto, el Jordán, la región de Judea y opta por la región más conflictiva y de mala fama, Galilea.

También deja el auditorio al que Juan se dirigía y tampoco sigue la práctica de bautizar.

En su lugar se dedicará a proclamar como hecho presente la decisión de Dios de reinar. No anuncia un bautismo de perdón, sino la llegada de Dios mismo a reinar. No exige una **conversión** para escapar del castigo, sino para ser capaz de recibir el don del Reino. Y no lo ofrece como algo futuro sino como un presente de nuevas y felices posibilidades. Jesús no es el relevo de Juan sino su plenitud.

La causa del Reino quedará marcada por el conflicto (el encarcelamiento de Juan) desde el comienzo.

15. *Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia.*

Jesús presenta el Reino como una realidad dinámica y viva: "viene", "llega", "se acerca" "irrumpe" está entre vosotros. Esto lo traducirá Jesús **en su práctica material** de curaciones, en las comidas con pecadores, en su enseñanza al pueblo, en su misma situación de opción por los pobres.

Reino de Dios es una expresión que hunde sus raíces en el Antiguo Testamento y el judaísmo. Compendiaba todo lo que Israel esperaba de los

tiempos mesiánicos. En labios de Jesús adquiere un significado concreto: **soberanía universal de Dios como padre compasivo y salvador**. Sobre los corazones oprimidos destella así un rayo de esperanza.

Esta realidad es ofrecimiento y don de Dios, del que nadie queda excluido. Pero, si Dios otorga, espera a su vez una respuesta de acogida por parte del hombre. **La respuesta exigida se expresa en dos actitudes concretas: conversión y fe.**

Convertirse significa literalmente tomar otra dirección, cambiar de rumbo, no quedarse donde se está y como se está, **esforzarse por llegar a ser lo que se debe ser.**

3. PREGUNTAS...

1. LLEVADO POR EL ESPÍRITU.

Todos los evangelistas lo anotan. Es el Espíritu de la vida el que le hace comprender que los valores superiores del hombre no vienen como un regalo gratuito y fácil sino como **una conquista**. Hay que conquistar la vida por un camino de lucha y fidelidad a sí mismo. Esta fundamental **fidelidad es la voz del Espíritu**, porque hay una nueva jerarquía de valores que choca con el sistema que el mundo propone sutilmente.

El descubrimiento del evangelio y del pecado van a la par. En la medida que descubro mi vocación, la llamada, voy descubriendo el pecado que me impide crecer.

- *¿Qué valores me atraen, qué valores alimento cada día con la práctica?*
- *¿Escucho al Espíritu? ¿Soy fiel a sus llamadas, aunque al principio me sorprendan y me descuadren?*

2. DESIERTO.

Y es llevado al **desierto**. Es el tiempo de la soledad, de la búsqueda del ser, al igual que el pueblo israelita que tuvo que superar la prueba de los cuarenta años de desierto. **Experiencia de desierto:** es estar a la intemperie, vacío y abierto a lo esencial. Quien no sufre la experiencia del desierto no puede comprender el valor del agua.

Y además está **solo**. Nadie puede responder por uno mismo cuando de las opciones fundamentales se trata.

Para vencer la tentación hay que experimentar el desierto. El desierto es algo más que un lugar geográfico. No significa alejamiento de los hombres sino presencia de Dios. Por esta razón puede hallarse en todas partes. También en medio del tráfico y los edificios como palomares de una gran ciudad, **es posible encontrar espacios abiertos al silencio, al sosiego interior, al dialogo con Dios.**

Símbolo de búsqueda, de despojo de lo superfluo, encuentro con lo esencial. Y el primer encuentro es con uno mismo. Sufrir carencias para conquistar presencias (el valor del agua, de la sombra, del silencio, de la paz...) La única respuesta, aún ayudado y rodeado de gentes, **solo la puede dar uno mismo.**

- *¿Qué espero para hacer la experiencia?*

3. RECOPILEMOS LAS TENTACIONES

1ª "Estuvo sin comer y al final sintió hambre... Dile a estas piedras que se conviertan en pan... No solo de pan vive el hombre"

En su mano estaba satisfacer la necesidad, tras cuarenta días de ayuno. A Jesús no le parece lícito. El había venido para implantar el Reino (el nuevo orden donde impera la fraternidad) y el reinado de Dios no puede ser fruto de los malabarismos milagrosos.

La tentación consiste en el uso de Dios y de la relación privilegiada con El, como medio para alterar la condición humana en beneficio propio, eludiendo de esta manera la tarea del hombre en el mundo. Es la tentación de la religión, nos dice González Faus.

Y el hombre no solo vive de pan, sino de todo aquello que procede de Dios, es decir, de toda la realidad de la vida, entregada a él para que la domine. Hay que convertir los desiertos en pan, pero no a base de rogativas, sino por el esfuerzo humano y por la solidaridad de todos.

El alimento material es necesario para mantener la vida física, pero Jesús advierte que existe además otro alimento superior que, más allá de la necesidad física, satisface la aspiración del ser humano a la plenitud de vida, **haciéndolo crecer interiormente y llevándolo a su pleno desarrollo**; así se realiza el plan de Dios

A Dios no hay que rebajarlo como un distribuidor de beneficios, o aquel que nos hace ganar la quiniela o lotería, al que podemos comprar con dos velas, una promesa, o un hábito. **Tampoco al hombre hay que rebajarlo** a un ser consumista, que es feliz solamente en la abundancia de bienes, que se afane en ganar, gane para gastar y gaste para consumir.

El Dios de Jesús no es el que resuelve mágicamente los problemas. Buscar al Dios fácil que nos quite la responsabilidad, **es hacer un Dios a nuestra medida**. Es una tentación muy repetida **en nuestro caminar de fe**: necesitar un Dios que nos libre del esfuerzo, de las enfermedades, de los riesgos, de los conflictos que creamos con nuestra violencia y egoísmo. El Dios de Jesús no es ese, pero intentamos crearlo. **¿Es así?**

- **¿Cuáles son mis tentaciones? ¿Por dónde me viene el ataque? ¿Cómo respondo a ellas?**
- **¿Qué valor le doy a lo material? ¿Me atrapa el tener, el poseer?**

2ª "Llevándolo a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo... si tú me rindes homenaje, será todo tuya.
Jesús le contestó: *está escrito: Al Señor tu Dios rendirás homenaje y a él solo prestarás servicio*"

Escalar el poder, concentrándolo en una persona, no es el camino para hacer un mundo de hermanos. El poder, antes o después, produce esclavos en serie, engendra la dominación de unos sobre otros. **Lo de Jesús no era mandar sino servir.**

Le propone que en vez del camino del **servicio** hasta la muerte, escoja el del triunfo; en lugar de la

fraternidad, el dominio; en lugar de la **solidaridad** con los pobres, la riqueza.

El texto identifica la ambición de poder con el homenaje a Satanás; éste se convierte así en el símbolo del poder mismo, que tienta la ambición del hombre y lo aparta radicalmente de Dios. Es la tentación más atrayente; la humanidad se deja arrastrar por el esplendor del poder. Quien lo ostenta, aparentemente tiene el éxito asegurado. Sin embargo, proponerse realizar la sociedad alternativa («el reinado de Dios») basándose en el dominio, el esplendor y la riqueza es un gravísimo engaño, porque equivale a impedir radicalmente la plenitud humana («el proyecto de Dios»).

- **¿Caigo en la tentación del triunfo fácil?**
- **¿Busco el poder, la influencia y no el servicio?**

3ª "Lo puso en el alero del Templo y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, te llevarán en volandas, para que tu pié no tropiece con `piedras.
Le contestó Jesús: *Está mandado: "No tentarás al Señor tu Dios"*.

Acción espectacular que Jesús no realizó, pues a nada habría conducido. Dios no es amigo de espectáculos baldíos, ni está por quien hace de la vida un espectáculo circense. Es la tentación del triunfalismo, el aplauso, el título, la gloria...

La tentación de lo fácil, lo espectacular, el éxito. Y no el trabajo de liberación desde abajo, el esfuerzo y el gozo de cada día por crecer como persona.

Jesús responde con la Palabra de Dios.

Los tentadores no sólo serán sus enemigos, sino sus amigos (parientes, discípulos) el hombre pone a prueba a su hermano (Mt. 16, 22: Satanás, dice a Pedro) En las Iglesias, las grandes tentaciones le vienen del instalarse en la cristiandad, en el poder y no estar siempre en búsqueda, peregrina.

- **¿Me arrodillo ante el dinero, lo que reluce?**
- **¿Impongo o propongo, mis ideas, mis puntos de vista?**

Jesús venció la triple prueba: ni utilizó a Dios en provecho propio, ni luchó por conseguir el poder al que siempre renunció, ni buscó lo espectacular, huyó y desconfió del ruido de las multitudes que querían hacerlo rey. El mesianismo de Jesús no será para el hombre ni fácil beneficencia, ni seguridad tranquilizadora, ni imposición por la fuerza.

Y para implantar el reino sólo hay un duro pero gratificante camino: **amar y servir sin aspavientos**, lo demás es cuento. Los medios que utilizó fueron: **oración, ayuno y ser fiel a la Palabra de Dios.**

LIBROS PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO:

- * JOSÉ I. GONZÁLEZ FAUS. **LA HUMANIDAD NUEVA** Ensayo de Cristología. Sal Terrae. Santander 94. Pp. 169-178
- * J. MATEOS - F. CAMACHO. **EL HORIZONTE HUMANO.** Ediciones El Almendro, Córdoba, 1998, pp. 64-67.

Juan García Muñoz (ingarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>